

PARTICIPACIÓN DE LAS ESTUDIANTES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN EN LOS JUEGOS FLORALES UNIFÉ 2007

Dra. Rosa Carrasco Ligarda
Docente del Departamento de Educación

Los *Juegos Florales* de la Unifé convocan a la comunidad universitaria, a participaren la creación poética y narrativa. Numerosos trabajos son premiados cada año en el marco de la Semana Universitaria. Se trata de uno de los eventos más gratificantes porque premia la habilidad y logros en la creación literaria. Aunque se sabe que sólo algunos trabajos alcanzarán el ansiado galardón, se trata de una experiencia inolvidable. ¿Quién no recordará las inquietudes, vacilaciones, apuros y toda la gama de sentimientos que surgen en la preparación, corrección y edición de sus textos? Y más adelante, las expectativas en la espera de resultados y... la alegría del triunfo... Tan importante como todo aquello es el gozo íntimo al concretar un esfuerzo creativo con la certeza de que la capacidad literaria se está cultivando y se desarrolla la propia trayectoria con posibilidades futuras. Más allá de toda contingencia se ofrece siempre luminoso el desarrollo constante de la habilidad de escribir y verbalizar una intuición artística dentro de un horizonte de posibilidades creativas que se abre con toda su riqueza.

Es de destacar que los poemarios y cuentos que se presentan en los *Juegos Florales* de la Unifé son inéditos y la temática es libre. Se aprecia una diferencia en las composiciones que se han presentado este año respecto a las de años anteriores, los temas tienen

más esperanza y optimismo. En el cuento, a pesar de las múltiples vicisitudes que viven los protagonistas, hay un futuro que se vislumbra como una posibilidad de realización o de una vida que se proyecta. A través de los poemas también se aprecia un cambio, hay un sentido más optimista y sentimientos menos dañados por frustraciones subjetivas. Todo esto tal vez sea reflejo de una mayor estabilidad que se vive actualmente en el país y de una mayor esperanza de concretar los sueños a partir del esfuerzo, aunque resulte arduo, en contraste con la época de crisis social por el terrorismo.

No hay en la Universidad actividad de mayor júbilo que la motivada por los logros alcanzados por nuestras estudiantes. Es importante transmitir la satisfacción que sentimos porque se convierte en estímulo y reconocimiento. Bajo esa óptica, saludamos la respuesta de nuestras estudiantes, en particular de las que forman parte de nuestra Facultad de Ciencias de la Educación, en los *Juegos Florales 2007*. Varias estudiantes de nuestra Facultad han resultado ganadoras, Katia Karla Trejo Villarreal estudiante del IV ciclo del Programa Académico de Educación Primaria con el seudónimo *Las musas del Amor* ha sido galardonada con el primer lugar por su poemario *Sensaciones intensas*. Sus composiciones aproximan al amor, senti-

miento que mueve la existencia del ser humano. A través de las palabras de Katia el amor divino y humano destila su riqueza. El amor divino es transparente e infinito, conforta el corazón y guía, dimana de Dios y posibilita el encuentro con el tú "Amor, eres como la transparencia / de los manantiales vírgenes, / aquella transparencia que todos requieren / cuando conviven con otras personas". Así el amor con su diáfana transparencia transforma el cosmos y el ser en un encuentro que es un himno a la vida.

El relato tiene mayor cantidad de ganadoras en la Facultad de Ciencias de la Educación. Raquel Ríos Maceda del II ciclo del Programa Académico de Educación Especial tiene, con el seudónimo *Lunchi* y su relato titulado *La niebla amarilla*, el segundo puesto. El cuento está narrado por un protagonista en primera y tercera persona, la trama se concentra en un cosmos en la cual el ser humano está visto con una descarnada deshumanización que finalmente resulta una pesadilla; sin embargo, la realidad que vive la protagonista en cierta forma está empañada de esa otra "realidad" agobiante. Hay intensidad en las escenas que se suceden con rápidos diálogos que imprimen dinamismo y cálida frescura con la expresión de sentimientos familiares.

El tercer lugar en el cuento corresponde a Liz Mendoza Arana

del X ciclo del Programa Académico de Educación Inicial. su seudónimo fue *Zil* y el relato titula *El pequeño gran roble*. Es una narración que resume ternura. El protagonista es un roble que no se siente satisfecho con su estatura, anhela crecer y llegar hasta el sol, ser lo que no es hasta que descubre cómo es él y lo valioso que es para los demás. Significa el salto de una visión individualista a una ecuménica y solidaria a partir de una aceptación propia que se logra en un mirarse y valorarse, es decir un incremento de la autoestima a través del reconocimiento de los propios valores. Además, posibilita una nueva manera de procesar la propia vida para descubrir su riqueza y para poder disfrutarla

con plenitud y con una capacidad de integración armónica, solidaria y constructiva con el mundo.

Mención honrosa ha merecido el relato *Pruebas de la vida* de Lizeth Marylin Mantari Palomino del II ciclo del Programa Académico de Educación Especial. Su seudónimo fue *Kenchi*. El cuento es narrado por la protagonista y presenta los avatares dramáticos que vive en una ciudad y en un viaje a una provincia del Perú. Finalmente, lograr morir su turbulento mundo interior dañado por las experiencias que la han marcado. Este relato destaca la capacidad de superación de las contingencias, a pesar de los ambientes de marcado contraste. Significa una

puerta abierta a la vida y el futuro.

Hacemos votos porque nuestras estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Educación continúen participando y alcanzando los más preciados galardones en los *Juegos Florales* que son una ventana abierta al desarrollo del dominio verbal y de la sensibilidad artística. Asimismo, sean estas palabras expresión de reconocimiento a las Autoridades de la Unifé, a los profesores y a todas aquellas personas que contribuyen a la realización de los *Juegos Florales* Unifé en todas las Semanas Universitarias porque apuestan por la excelencia, en la formación de nuestras estudiantes en aras de contribuir a la grandeza de nuestro país.

AMOR

Katia Karla Trejo Villarreal
Primer Puesto en los Juegos Florales Unifé 2007 - Poesía

AMOR

Amor, inspiración del Dios Altísimo,
regalo de Él,
sentimiento profundo,
causante de afectos bellísimos.

Por ello, es constancia
de ternura, cariño y afecto
combinados con sabiduría.
Bendita alegría desbordante y saciable.
Caricia dulce, intensa y verdadera
que satisface a cualquiera
que lo sienta y lo entregue sin condición.

Amor, educador de respeto, fidelidad y lealtad,
valores destinados
a los tórtolos flechados por cupidos
para que tengan un amor pleno,
es decir, la felicidad.

Amor, eres como la transparencia
de los manantiales vírgenes,
aquella transparencia que todos requieren
cuando conviven con otra persona.

Amor tanto amor,
dónde puede ser hallado,
en el alma, sí,
en el lugar menos pensado.

AÚN TE SIGO AMANDO

Hoy descubrí que te sigo amando,
como te solía amar antes.

Tu presencia satisface las ganas de verte y
provoca ilusión de poder tocarte.

Tu dulce voz me estremece,
pues es como el canto alegre de las aves.

Soy consciente,
cariñoso amante,
que el tiempo ya pasó
y que yo fui cobarde,
porque hasta antes de que te marches,
mi corazón aún sentía
lo que hoy te confieso
con mucha osadía.

No entiendo porque no te lo dije antes...

Hoy con mucha valentía,
quisiera pedirte que regreses
ya que tu compañía
me ha hecho falta noche y día .

TE AMO, vida mía,
TE AMO, sin cobardía,
TE AMO, estrella de mi día
TE AMO, pues hoy descubrí que eres
el gran amor de mi vida.

ENIGMÁTICO SER

Inmensidad Divina,
Amor incondicional,
Esperanza hecha hombre,
Bondad infinita,
Amistad venerable,
Acciones santas,
Pensamientos puros,
Misericordia abundante,
todo ello y mucho más
reunido en **un** solo hombre,
que sacrificó su vida por todos nosotros,
dejándonos así
un mensaje de amor,
además, de palabras
que confortan el corazón.
Yo hasta hoy no conocía,
cuán maravilloso era este guía.
Ahora sí, sé quién es, mi Señor,
JESÚS, Príncipe de la Paz.

¡Bendito seas Jesús!

LA NIEBLA AMARILLA

Raquel Rios Maceda

Segundo Puesto en los Juegos
Florales Unifé 2007 - Cuento

Ese día gris de invierno yo sólo caminaba y esperaba sin tener nada que dar, sólo esperar . . . es-
pe rando , esperando ... y de pronto
todo se volvió oscuro.

Tic. tic. tic , tic . . . sonaba ese día.
t ic , tic y más tic... las gotas de
lluvia sonaban siempre así. siem-
pre con ese sonido peculiar. se
parecía al sonido de mis lágrimas,
sí . . . como la que está cayendo ...
Duelen, me last ima n, siento que
mi corazón se desgarrara, se
desgastara con el tic tic de mis
ojos. Pero todos tenían diferentes
sonidos, algunos eran más graves
como el toe. toe. toe, otros más
tímidos como el tuc, tuc. tuc.
pero la mayoría tenía ese sonido,
del tic tic y tic. Se escuchaba to-
dos los días los susurros de los la-
me ntos .

Todos teníamos que llorar todos
los días, era nuestra misión como
pueblo. Con nuestras lágrimas no
permitíamos que los ríos se
secan. Los ríos salados, todo
estaba programado ... todos lucía-
mos tan tristes, nuestros ojos tan
rojos, tan cansados de tanto llo-
rar. nuestro dios nos había aban-
donado dec ía n, todo por esta
maldita sequía que no nos dejaba
en paz. Mi abuela, cansada siem-
pre, me contaba historias de este
pueblo hec h iz ado , siempre. con
su voz áspera y tranquila, cuando
todavía el regidor de esta zona no
había tomado el control abso-
lutista, el de obligar a todas las
personas a llorar todas las noches,
si alguien se oponía, simplemente
sería desterrado al "más allá del

fin', pero lo más gracioso es que
nadie se quería oponer, todos te-
nían mucha sed ... ya no había
más alimento que encontrar.

Mi abuela me contó que fue un
castigo de dios... fuimos muy
malos. muy pero muy malos. Y
con su voz áspera y
tranquilizadora siempre comen-
zaba así:

Hace aproximadamente 500 años
cuando todavía podían las per-
sonas reír sin pedir pe rm iso , los
niños jugar, las viejas cucufatas
chismear. los jóvenes enamo-
rados desvestirse en el calor de la
noche, los viejos esposos ado -
rarse de por vida, y cuando todo
estaba culminado en esta vida era
posible extender nuestras alas
escondidas para encontrar un lu-
gar divino donde descansar. .. En
esos tiempos todavía el alimento
salía de la tierra, florecía y nos
llenaba de vida. Nuestro ali-
mento preferido, las plantas
silvestres gigantes eran tan dul-
ces. su sabor era tan exquisito y
todas las personas podían comer
hasta quedar satisfechas, hasta
decir basta. Todos éramos felices
hija mía, nuestra felicidad hacía
que nuestro dios esté contento, al
estar contento nos creaba cada día
plantas más hermosas, más
exquisitas y de mayor tamaño.

Todo estaba bien hija mía, todo
estaba bien, pero ... mi abuela en
esos momentos se llenaba de
lágrimas, se reía sarcásticamente
y decía: mira las lágrimas salen
solas, ni siquiera tengo que seguir
el horario para cumplir con mis
obligaciones, y yo tímidamente
sacaba el frasco morado para
guardar sus lágrimas... Pero
como te seguía diciendo fuimos
muy malos hija mía.

Y yo le preguntaba, preocupada y
con mucha curiosidad. Abuela
¿Qué hicieron? ¿Qué tan malos
hemos sido como para que nues-
tro dios se enfade tanto?

-Nosotros, nosotros... ¡No sé
como explicarlo hija! Todo es-
taba bien, todos seguíamos las
reglas de la ciudad. Las reglas
eran tres básicamente, nadie
lastimaba a nadie, todos eran
felices, y si te esforzabas por la
labor que habías escogido hacer
ese día: agricultor, domesticador
de animales, tejedora de colchas
gigantes y abrigadoras para el
gris invierno, y curador de almas,
pues conseguías premios, pre-
mios como poder obtener las
piedras zafiros, regalos especiales
de nuestro dios. Decían las le-
yendas que salía de los mismos
ojos de nuestro amo y señor, con
ellas podías decidir qué soñar.

¡¡Era maravilloso!! Así siempre
nos esforzábamos, pero ayudán-
donos unos a otros para tratar de
recibir las preciadas piedras za-
firos. Nadie nunca hizo trampa,
" nad ie sabía cómo hacerlo hija
mía, las cosas eran tan distintas,
todos éramos felices".

-Pero abuela ... ¿¿Qué hicieron??

-No lo tengo bien claro, pero
nuestro buen regidor sólo nos
dijo que nuestro dios se había
comunicado con él y que estaba
muy mo les to, muy molesto ... que
desde ese día, nuestro dios ya no
iba a darnos alimentos, iba a
secar todo lo que conocíamos,
íbamos a caer en desgracia por
nuestras acciones mientras él
simplemente iba a descansar.

M ie nt ras, mi abuela contaba esto,
su cara no mostraba ninguna
expresión, y la rendición se daba
a traslucir en sus ojos. Ella se-

guía contando:

La gente se puso en caos mi niña. Pero el buen regidor nos dijo: "dios, nuestro señor me ha dado su sabiduría, me confió solo a mí y solamente a mí la labor de dirigir nuestra sociedad. Yo sé quiénes son los culpables del enfado de nuestro señor ... Ellos debían ser expulsados de nuestra sociedad a más allá del fin, mientras, todos debíamos llorar y llorar para tratar de rellenar de nuevo los ríos".

Todos consternados no sabíamos qué decirle, hasta que mi padre se atrevió: "Señor regidor, no creo que nadie ha hecho algo como para enfadar así, de esa manera, a nuestro padre". El regidor lo miró tan fríamente mi niña ... tan calmadamente frío, yo sentía que en cualquier momento mi padre se iba a desvanecer. él sólo le respondió:

-La ignorancia es la clave para nuestra felicidad ...

Abuela, sigo sin entender ¿qué han hecho? Me estaba desesperando, ¿¿¿abuela??? No valía la pena, ya se había dormido. No entendía nada, pero nadie preguntaba. Ya va a ser la hora del color púrpura ... debo apurarme, debo colocarme en la fila para entregar mis lágrimas. No era tan difícil, bastaba ver a la ciudad para que cayeran. Los pies, nuestros pies estaban tan heridos, y nuestras caras tan secas, mis ojos, nuestros ojos nos ardían ... Debe de haber un lugar mejor que aquí, aquí nos estamos consumiendo ... "Más allá del fin", ¿qué habrá allí? Sólo veo neblina ... , ¿qué hay? Dicen que la neblina amarilla aspira a las personas para llevárselas al estómago de nues-

tro dios, otros dicen que sólo te pierdes y te pierdes, caminas sin nunca poder descansar.

Tengo sed . . . y ya casi no hay luna. ¿Será verdad que vamos a descansar perpetuamente? Me niego a aceptarlo, pero... ya todos estamos rendidos, todos estaban cabizbajos. Ni siquiera mi prometido me habla, tampoco me mira . . . Nadie tiene tiempo para esa clase de uniones, todos mueren solos, ya casi no hay jóvenes. Nuestro pueblo está desvaneciéndose.

Estoy tan cansada, la neblina está muy cerca, ¿si me acerco?... sólo si me acerco ... ¿qué puede haber allí? Nadie lo sabe, es un misterio, pero... si nadie se atreve a ... ¿jajajajaja! ¿Qué es eso?, ¿qué es ese sonido? ¿Jajajaja! Lo he escuchado antes, de nuevo, es la risa . . . nadie se ríe, nadie sabe como hacerlo ...

¿Quién? ¿Quién lo hace?... Corro y corro, estoy más cerca a la neblina , si se ríe alguien allí, entonces no es un lugar malo, no es un lugar horrible . Lo veo, lo veo, es una persona , pero es diferente, no hay marcas, no dice a qué familia pertenece, no hay ojos con lágrimas, no hay alas. . .
¿Quién eres?

- Soy el espíritu, el guardián del "más allá del fin", mi labor es causar la neblina amarilla ...

- ¿Por qué ríes? ¿cómo lo haces?

- Niña preguntona... A veces la ignorancia es mucho mejor que la verdad, te lo aseguro...

- Yo ... yo quisiera saber.

-¿Tú quisieras saber por qué están siendo castigados? Yo lo sé

todo , yo lo he visto todo. Siempre estoy aquí , pero nadie me nota, puedo darme cuenta de todo . Nadie se pregunta el porqué están pasando, por esto sólo están así. . . nadie quiere mejorar .
¿ Por qué no haces lo mismo?

- Mi pueblo está pereciendo señor. . . Nadie hace nada , y todos estamos tan cansados, tan tristes que en verdad quisiera saber por qué estamos así. Nadie puede explicar, ningún sabio del pueblo más que el regidor sabe la respuesta, y al señor regidor , ¡sus alas, señor , sus alas no las veo!... todos tenemos una , podemos verla y es un indicador del cómo vamos creciendo , pero ... él nos las tiene . . . Nadie se pregunta eso... estoy harta . . . ya casi no me quedan lágrimas . Estoy segura que cuando deje de llorar me mandarán aquí señor. . . sólo dígame... ¡Dígame , ¿qué nos pasó ?!

El rostro de ese espíritu cambió repentinamente, su risa inicial, se volvió seria, con una mirada fija en el suelo como si quisiera determinar y describir el ambiente en el que estaban.

- La verdad, niña, ¿Ustedes qué creen que son? ...

-Nosotros somos la tribu Ohcuc aya, nuestra única tribu después del exterminio masivo de los monstruos alados. .. pero nuestro dios los venció, nos protegió, eso es lo que cuentan las leyendas, por eso le debemos la vida a nuestro amo y señor...

-Ahora es mi turno de desmentirte, ustedes no son más que creación de los seres llamados humanos, seres materiales, con mucho poder ... pueden destruir

todo, su misión es esa. Ellos con una clase de milagro llamado la genética los crearon. Ustedes no son más que esos milagros combinados con ese conocimiento extraño de la genética. Los humanos son los que te han creado por medio de pocimas extrañas. Desde esta niebla, ellos te observan a ti, a tu pueblo a través de una vitrina... Esos monstruos, para ellos son conocidos como pájaros. seres vivos igual que a los humanos pero de un tamaño mucho menor y de una inteligencia mucho menor también, estos animales los ponían aquí para divertirse con nosotros. divertirse de su sufrimiento.

No entendía absolutamente nada. entonces los humanos eran como nuestros dioses. pero . . . es muy extraño, tengo mucho miedo . . .

-¿¿Qué?? ¿qué son los humanos?, no entiendo nada . . . nuestro dios, ponía esos monstruos para observarnos ... ¿eso es lo que nos dices?

Él sólo me miraba a los ojos. no expresaba sentimiento alguno. no podía adivinar si estaba avergonzado, si estaba molesto. si estaba burlándose de nuestra situación.

-Muy pronto entenderás, el regidor se comunica con los humanos mi niña. Él ha hecho un trato , la verdad es que los humanos ya no saben cómo les podemos servir, ya hicieron todas las observaciones posibles, la última que les faltaba era vernos en situación de riesgo. cuando les quitaron el agua. el alimento. El regidor lo sabía todo desde el comienzo, los vendió niña, los vendió a cambio de su seguridad.

-No entiendo nada. . . no en-

tiendo . . .

Comienzo a tener miedo. todo es una mentira, nuestro dios... nuestro dios... nosotros ... no entiendo nada ... el espíritu , comienza a desesperarse, a verme, y se desespera. Me ve con lástima , se acerca. Me acaricia paternalmente la cabeza. y me susurra suavemente al oído:

Te contaré la verdadera historia ... en el tiempo de las ruinas de estaciones que ya tenían los humanos. habían sufrido el castigo de su propio dios, su cantaminación. su arrogancia para creerse dios. había dejado seco su lugar donde habitaban. No sabían qué hacer, así que decidieron crear por medio de sus rituales de magia a seres, los seres más parecidos a ellos que pueda haber. Pero los resultados nunca fueron perfectos. siempre crearon seres diferentes. uno de ellos fueron ustedes. los ohucaya son seres humanos con alas, ojos más grandes de lo normal y pieles de distintos colores y de un tamaño muy pequeño . Los mandaban a otros lugares lejanos del lugar natal de los humanos, los enviaron a la gran casa verde, lugar que causaba temor a los humanos, para ver cómo sobrevivirían allí. Sobrevivieron e hicieron familias hermosas. sociedades donde todos se querían, viviendo con amor y felicidad la gran magia de este lugar. Los humanos están en la gran casa verde, con ustedes, trabajando las tierras para ustedes , creían interesante observarlos y cuidarlos.

Ahora el espíritu ... me abraza, le salen lágrimas, lloran largo tiempo en silencio en esa niebla densa, el silencio nos acompaña largo tiempo, yo no sabía qué

decir. él no sabía si esperar escuchar... comienzo a callar más lento y prosigue su relato:

Pero ahora los humanos están aburridos. ya no quieren cuidarlos más, por eso el exterminio para su pueblo será implacable niña, ellos cuentan entre susurros: "era interesante estudiarlos y mientras tanto cuidarlos. por eso nosotros trabajamos las tierras por ustedes. . . pero estamos aburridos".

Por eso quieren su exterminio. esa es la verdad niña. El regidor comenzó a expulsar a los ohucayas que querían los humanos como alimento para las tierras y sus establos grandes con sonidos extraños, sus alientos tienen el poder de asfixiar, mientras que sus ojos, de petrificar... En la neblina. los humanos los atrapaban y los exterminaban, ¿no te asusta siquiera un poco?

- No entiendo nada ... no lo puedo creer, nosotros... ¿¿Qué va a pasar con nosotros?? ¿¿Dime. dime ... ! Vamos a morir, eso es lo que nos va a pasar. No entiendo nada... ¿Qué son los humanos, ¿cómo son?, ¿qué son?

Ahora sí estoy rendida, me tiro al suelo ahora seco, me desvanezco y lloro, me siento patética, tan débil. . . El espíritu se compadece de mí, se sienta a mi costado y con tono autoritario me tira una cachetada ... como queriendo que reaccionara ... su mirada se fija en mí y dice:

- ¡Si quieres averiguar realmente quiénes son, pues avanza al lugar "más allá del fin"!!, allí los podrá ver...

- ¡Tengo miedo, mucho miedo, no me dejes sola! Por favor dime ,

¿tú qué eres?

-Yo sólo soy la risa de este lugar. La risa perdida, confinado a este lugar por la tristeza de los ohucaya.

Lo miro, él me observa . . . Ya no importa nada, me dejo caer. deseando que se ría una vez más por mí. Por supuesto que nunca llegué a escuchar nada. Tal vez hasta él se olvida de lo que es.

-Yo... mi familia, tengo que decirles ... decirles que la niebla sólo es una mentira para mantenernos aquí. Que sólo conseguiremos el descanso eterno ... necesito ...

-Lo que necesitas es dejar de tener miedo, y enfrentarte a lo que puede obstaculizar tu camino. esa es la verdad. Primero trata de tener valor tú, para tratar de esparcirlo a los demás.

El ambiente seguía amarillo, la neblina más espesa ocultaba la figura del hombre, ya no podía escuchar su voz... No me dejes

-pienso, te necesito, no quiero estar sola en un lugar así... Tengo mucho, mucho miedo ... No puedo ver nada.

La neblina entra por mis ojos... si usara mis alas... sólo si las

usara ... Me duelen, nunca las he usado. se supone que debo usarlas cuando encuentre mi lugar para el descanso eterno ... du ele.. . ¡Debo de hacer algo, sino todos morirán!, pero duele. Mis alas se estiran, sangran, nunca las usé' por eso sangran, me caigo, me tropiezo pero por fin puedo volar y es la sensación más maravillosa que he descubierto, la libertad. libertad de algo que siempre sentía que debía de hacer... Recuerdo, recuerdo ... recuerdo a 1111 abuela triste, triste ... tan triste ... con máquinas malas con aire contaminado ... triste. triste, lloran porque sus hijos mueren ...

Ya estoy llegando a los límites de la niebla. mi corazón me late cada vez más rápido, veo una mano grande y amable que me acaricia el rostro. Me despierto ... es mi abuela, junto con mi madre, mi padre... ¿Qué pasó? Mi madre , más tranquila. con su mirada amorosa y controladora al mismo tiempo, me dice entre lágrimas, gotones de tic, tic, tic:

- Hija... ay mamash, linda, te caíste enferma, tú rechonchita, coloradita, ahora estás más blanquiñosa mamacita linda . . .

-¿Cómo?

- No despertabas mamá, ¡Ay mi linda pastorcita!, llorábamos y llorabanlos para que despiertes mi rechonchita . . . El médico bueno nos dijo, nos dijo que tenías plomo, plomo en la sangre ... en los pulmones, en todo el cuerpecito.

Ya entendía todo, eso había pasado hace cinco días, yo estaba pastizando las pocas zonas verdes lindas que quedan, mi padre trabaja en la mina al igual que mi hermano mayor , pero los niños que estudiamos cerca de esas escuelas somos denominados los niños plomos, niños plomos por la sangre que corre en nuestras venitas . Mi pueblo en verdad se está muriendo ...

Pero mi padre buen hombre . . . sólo me mira y me dice: Vámonos de aquí, nadie nos va escuchar hija mía, todos, todos estamos cansados, sin trabajadores, no hay ventas, revuelta, revuelta. Mi ánimo de repente se sintió mejor . . . mi sonrisa se propaga por toda mi carita, ayayaya, me duele de la alegría.. . mi padre , mi pueblo va a renacer.

Mi papá lindo comienza a reírse, mientras mi madre comienza a cantar una bella canción, ¡los veo, los veo y qué felicidad!

EL PEQUEÑO GRAN ROBLE

Liz Mendoza Arana
Tercer Puesto en los Juegos
Florales Unifé 2007 - Cuento

Un roble deseaba alcanzar el sol, día y noche miraba hacia el cielo anhelando crecer y crecer para alcanzarlo. Pasaba el día entero pensando en cómo podría ser más alto, pues se sentía muy pequeño. Todos los días al amanecer, contemplaba el sol admirando su maravilloso color y lo extraordinario de su resplandor. Pensaba en lo divertido que sería mirar desde arriba la ciudad entera.

Por las mañanas, al aparecer en el cielo el primer rayo de sol, veía cómo las personas salían de sus casas, cómo los niños corrían por las calles, hasta las aves volaban cantando adornando el cielo, toda la ciudad empezaba a revolucionarse, ¿y todo por qué?, por supuesto por la aparición del sol.

El roble decía:

-¿Y por qué no puedo alcanzarlo?, quizá si me propongo ser más alto llegaré hasta él y entonces todos me admirarán también y tomaré decisiones tan importantes como la ropa que la gente usará, si abrigos, bufandas y medias o ligeros shorts y sandalias y si todos dormirán o deberán despertarse. ¡Eso sí que sería lo máximo!

Entonces se propuso crecer, trató de moverse para elevarse siquiera un poquito, se esforzó y se esforzó pero no lo consiguió, sus raíces se lo impedían. Se puso muy triste pero decidió no desmayar en el intento. ¡Seguro se le ocurriría una buena idea!

- ¡Ya sé! - dijo. Las nubes son las que están más cerca del sol. Así que tomó mucho aire y dijo muy fuerte: ¡Señora nube!, ¡Señora nube! Pero ésta no pudo oírlo, así que tomó aún más aire y gritó:

- ¡Señora nuuuuuubeeeeeee!

Ella le respondió:

- ¿Dime pequeño roble, qué necesitas?

- Quiero saber cómo puedo crecer para estar cerca al sol.

-¿Cómo crecer?

Mmmm... ¿Cómo crecer? No sé. Yo antes era agua, de pronto empezó a hacer mucho calor y subí y subí y aquí me quedé convertida en nube.

- ¡Ah! Entonces lo que tengo que hacer es sentir muchísimo calor para elevarme. ¡Gracias señora nube!

Y así emprendió la tarea de sentir mucho calor.

El pequeño roble pensó, y decidió pedirle al viento que no sople, el viento aceptó y poco a poco el árbol empezó a sentir mucho calor, más del que había sentido en toda su vida. Y esperó y esperó, pero no conseguía elevarse ni un milímetro, el roble ya no soportó más y tuvo que pedirle al viento que vuelva a soplar. Muy cansado y decepcionado por su fallido intento decidió preguntarle a un jardinero. ¡Él sí tendría que saberlo!

- Señor jardinero, tú que siempre me has cuidado, podrías decirme ¿Cómo puedo crecer para llegar hasta el sol?

El jardinero pensó y le dijo:

- ¡Ya sé! Voy a darte unas vitaminas especiales que hacen crecer a todas las plantas.

El roble se puso muy contento. El jardinero entonces sacó de su bolsillo una bolsita, le echó el contenido a las raíces del árbol y le dijo:

-Eso sí pequeño roble, debes tener paciencia, yo vendré a regarte todos los días por un mes.

-El roble impactado respondió: ¡¿Un mes?!!

-Sí y debes poner de tu parte si quieres crecer.

El pequeño roble aceptó. Y así fue como durante un mes el jardinero fue todos los días a regarlo con mucho cuidado.

Al cabo del tiempo pactado, el jardinero midió al roble.

El árbol emocionado le dijo:

-Dime señor jardinero, ¿cuánto crecí?

-Cinco centímetros.

-¿Queeeeeeeé? ¡Un mes por cinco centímetros! Así nunca llegaré hasta el sol. ¡Ésta fue otra mala idea!

Agradeció al jardinero y pensó rápidamente en un siguiente paso.

Luego de pensarlo mucho, dijo:

-¡Lo tengo! Los niños crecen muy rápido, voy a preguntarles cómo lo hacen.

Entonces pasó un niño al que le

preguntó:

-¿Cómo hacen ustedes los niños para crecer tan rápido?

- Mi mamá dice que debo tomar toda la leche y comer muchas verduras y frutas.

- ¡Qué bueno! Entonces sólo tendré que ponerle a mis raíces esos alimentos y seré tan alto que llegaré hasta el sol.

El niño le consiguió un vaso de leche, una manzana, un diente, cuatro fresas, dos zanahorias y una berenjena, la más grande que encontró. Las cortó en pedazos muy pequeños, hizo un hueco en la tierra y lo puso en las raíces del roble, enseguida roció la leche.

El árbol le dijo:

-¿Me ves más grande?, ¿ya creciste?, ¿estoy cerca al sol?

El niño le dijo que debía esperar, el pequeño roble le agradeció y prometió tener más paciencia esta vez.

Esperó días y días, en los que no despegaba de su mirada al sol y en los que anhelaba aún con más ganas llegar hasta él para ser admirado por todos.

Pero el tiempo pasó y, ¡nada de crecer! ¡Qué desilusión sintió! Ni la nube, ni el jardinero, ni el niño pudieron ayudarlo.

Estaba a punto de rendirse cuando vio pasar a una hormiga, ¡esa sí sería su última esperanza!, pero... ¿Qué podría saber ésta de ser alta? - pensó.

Luego de meditarlo un rato...

- ¡Definitivamente tendría que saber lo! Quién sería capaz de soportar ser tan pequeña sin intentar hacer algo por crecer? ¡De hecho toda su vida se la habría pasado intentándolo!

Así que debería tener alguna receta.

Entonces le preguntó:

- ¡Silora hormiga, necesito saber cómo crecer hasta llegar al sol, ¿podría usted decirme lo?

La hormiga subió hasta la copa del árbol para que la escuchara mejor y le dijo:

- ¿Crecer? Y ¿para qué quieres crecer?. Si eres muy alto, altísimo, tanto que he tenido que caminar mucho para llegar a tu copa.

- ¿Yo alto?, ¡claro que no! Eso lo dices porque eres muy pequeña, ¡qué digo pequeña!, diminuta hormiga.

Yo quiero ser tan alto que pueda llegar al sol y así ser tan importante como él.

- ¡Pero tú eres importantísimo!

- ¡Eso no es cierto! - replicó el roble.

Soy pequeño, no tomo decisiones, nadie espera con ansias mi aparición. ¿Cómo puedes decir entonces que soy importante?

- Lo que sucede es que has pasado todo el tiempo mirando

hacia arriba deseando ser más alto y no has bajado la mirada ni un segundo. No te has dado cuenta de muchas cosas... Querías ser sol, porque las personas se visten o duermen de acuerdo a él y no te has puesto a pensar que si respiran aire puro es gracias a ti.

A los niños les gusta el sol, eso es cierto, pero les fascina subirse a ti hasta llegar a tu copa. ¡eso sí que es divertido para ellos! Sólo con tu existencia les arrancas sonrisas. Decías que las aves volaban si lo veían aparecer, pero sin ti no podrían vivir, en ti han hecho sus casas y les sirve de abrigo.

¿Hablabas de revolución? Nunca vi revolución tan grande como cuando alguien intenta tallarte o arrancar siquiera alguna de tus hojas. Las personas te defienden, te cuidan, te protegen, tratan de impedirlo como sea. ¡Ellos te respetan y quieren mucho! Nosotras las hormigas, las aves y las personas pasamos mucho tiempo admirándote, contemplando tu belleza, tu hermoso color... Y siempre estamos mirando hacia arriba porque para nosotros eres muy alto. eres grande y te necesitamos justo ahí donde estás.

El roble no podía creer lo que estaba escuchando, se quedó atónito, era increíble que todo este tiempo se la hubiera pasado queriendo ser alto para llegar al sol. Comprendió que él tenía todo un maravilloso mundo justo ahí... en sus pies.

La hormiga concluyó:

- ¡Eres un pequeño gran roble!

PRUEBAS DE LA VIDA

Liseth Marylin Mantari Palollino
Mención Honrosa en los Juegos
Florales Unifé 2007 - Cuento

No he podido saber realmente qué significado tiene la palabra amor. Sé que soy muy ingrata, pero es que aún no logro entender el porqué de mi infelicidad.

A mis diecisiete años pude escuchar en sólo unos minutos tantas cosas juntas sobre mi madre. Sentí correr tantas lágrimas saladas por mis mejillas sin poder diferenciar el odio de la tristeza. Sólo imaginar que soy una bastarda, arruina todo este tiempo de estudio, esfuerzo y superación en la universidad.

De qué me vale aparentar vivir bien, si es sólo una vil trola. Sabía que era diferente, desde muy pequeña lo era. Sin embargo, viví muy risueña y animada durante todos los años de mi vida. Aunque como todos, me deprimía, una agonía de adolescente atormentada.

Solía derramar un par de lágrimas por un amor no correspondido, para variar. Siempre batallaba con mi duro corazón de piedra, pues no se apiadaba de mi sufrimiento, siempre un dolor no correspondido para mí. Gozaba con los amoríos de mis compañeras, fingiendo cinismo, dejaba volar mis sucios pensamientos con todos ellos.

Aún con todos mis sufrimientos de perversa adolescente, gozaba también de la presencia de mi modelo como vida. Erick, un hombre casi perfecto. Reconozco que una envidia pasajera recorría mi ser, pero sólo era moderada.

Nunca pude entender cuál era la precisión de sus movimientos, los cuales hacían que el mundo entero lo llorara y gire alrededor de él. Con su rostro de inocente convencía a cualquier persona que se sometiera a sus peticiones. Sé que suena algo ilógico, pero todo eso creía de él.

Mencioné que era casi perfecto, no lo fuera si no hubiera huido tantas veces de la presencia de las chiquillas que se asomaban por allí. En ese aspecto era algo tímido, muy diferente a sus amigos, aunque no estaba nada mal, ya que nunca jugó con ninguna de ellas.

Yo era más alta que él, bueno... aunque sea por un dedo, pero lo graba molestarlo por unos momentos mientras nos mirábamos al espejo.

Yo era mayor por un año, cuando caminábamos por las calles, la gente decía que parecíamos mellizos, eso me alegraba. Erick era el único que podía ahogar mis penas rápidamente, cuando me veía triste en el sofá de la sala, hacía aparecer una tierna sonrisa en mi rostro y sus malos chistes endulzaban mi día.

Es inútil ahora recordar sus payasadas, puesto que cuando alguien no está a tu lado, no lo recuerdas con alegría, al menos yo no.

Hace más de un mes no está conmigo, era la única persona que pudo llegar a comprenderme y escucharme. Y es que lo amaba tanto que hubiera preferido estar con él y no aquí, triste y sola.

Su partida me dolió tanto como puñales en el alma. Mi único hermano falleció en una fatal caída,

que sé que lo pude evitar. Aquella mujer que hizo el papel de madre en mi vida, falleció de cáncer cervical, no tuvo posibilidades de vida ya que el doctor nos explicó que este tipo de cáncer se caracteriza por no presentar síntomas, por ello se lo detectó en su etapa terminal, en un simple chequeo médico.

Cuando ella murió, después de semanas de agonía, mi hermano y yo nos sentimos tan miserables, lloramos desconsolados durante varias horas. Primera vez que sentí mis cachetes tan hinchados y rojos, el tiempo se había detenido y nunca sería igual sin ella.

Antes de morir, nos dijo con una voz muy pausada y triste: "Aunque una gran verdad nos separe, siempre los amaré, a los dos los amaré... perdonenme porque por amor no fui sincera". Un vago silencio recorrió la habitación oscura. Mi padre no sabía qué hacer, puesto que nada estaba previsto. Yo no sabía qué pensar, tantas cosas pasaron por mi mente, tantas cosas y aún así no acerté. Sentía que mi madre se iba de mi lado y no hice ninguna pregunta por averiguar cuál era esa verdad, en esos momentos sólo quería que ella se levantara y me plantara un abrazo tan fuerte como esos que me daba.

Mi padre le dijo: "Ya no hables más mi amor, todos te amamos y queremos que te recuperes".

Él no podía creer que la mujer de su vida lo abandonaba. El médico le explicó tantas veces que moriría, pero el amor ciego ocultaba la verdad y se hacía falsas esperanzas.

Aún puedo recordar sus gritos de

agonía. es que era tan injusto que una mujer tan joven y buena nos abandonara, pero no podíamos hacer nada. Sé que a veces nos peleábamos y te ní amo s ta nt os puntos de vista diferentes. que nunca nos poníamos de acuerdo. A veces, sentía que prefería más a Erick que a mí. Aún así. la respetaba y la quer ía.

Fue muy duro verla morir. Cuando nos avisaron que sólo le faltaba un mes de vida, nos repar-timos horarios para cuidarla. la queríamos tanto que hasta dejá-bamos de ir a clases para estar con ella, sé que eso la molestaba mucho.

Mi padre no podía dejar de tra-bajar, porque de él dependía nuestros estudios y a l i m e n t o s , nunca quiso que nosotros traba-járamos porque decía: 'Ante todo el estudio". Se conformaba con que ayudáramos en casa. Feliz-mente era un próspero comer-ciante.

Yo me encargaba de cuidar a mi madre enferma durante las ma-ñanas y luego iba a estudiar a la universidad. era entonces cuando me reemplazaba mi hermano Erick que venía de su instituto de cómputo. Mi madre nunca estu-vo sola.

En una de esas mañanas, estaba en su cama junto a ella, viendo una película, en los comerciales le contaba las travesuras que hacía en la universidad, trataba de no hacerla reír, ya que le dolía la herida de la operación que le habían hecho. Cuando terminó la película me pidió que la acom-pañara al baño , caminaba muy lento y se apoyaba en mis hombros, cuando ya estábamos por el umbral de la puerta, cerró

los ojos y se desplomó en mis bra zos. Sentí un peso tan li v i a n o , ella había perdido muchos kilos, lo único que pude hacer fue besarla. m i s l á g r i m a s m o j a r o n s u rostro. segu íamos en el suelo, ya no podía hacer nada, estaba muerta .

Poco a poco empecé a sentir sus man os frías. fue cuando se me ocurrió llamar a Erick y Alberto, mi padre. Felizmente no se de-moraron en llegar, al poco tiempo mi casa se llenó de conocidos que querían despedirse de ella.

Ha pasado el tiempo tan rápido. ahora me siento más sola que nun ca. Pensé que era fuerte; sin embargo. parecía una niña de seis años.

Mi madre ya iba a cumplir un mes de fallecida. el tiempo se fue volando. Erick, Alberto y yo tu-vimos que limpiar la casa para poder recibir a nuestros cono-cidos después de la misa del mes. A mí me tocó el comedor y debía limpiar cada copa de vidrio. A Erick, la sala. tenía que trapear y barrer , y a mi padre la cocina, él tenía que lavar las ollas y barrer.

Como siempre, Erick terminaba pr i m e r o , pero no porque le gus-taba limpiar, sino porque quería jugar básquet con sus amigos. Pero como ahora mi padre tenía que asumir el papel estricto de Rosario, mi madre, le ordenó que limpiara la cúpula de la sala, un tragaluz cubierto con una mica amarilla. Aparentemente era muy sencillo, pero no lo fue. Él subió renegando, no quería llegar tarde a su campeonato de básquet. Rápidamente buscó la escalera y subió a la azotea del segundo pis o , iba a ser la primera y última vez que subiría a l i m p i a r l a , por-

que cuando empezó a pasar el trapo húmedo. el peso venció y cayó al primer piso. Esc uché que algo se rompía, corrí r á p i d o . tirando preocupada un par de copas de mi mano. Mi herman o estaba allí tirado en la alfombra roja de la sala, fue espantoso verlo, cuando mi padre corrió a la sala guiado por mis gritos, quiso levantarlo pero no se atrevió, pues vio sa n g r e que corría de su cabeza, y pensó que tal vez iba a empeorar las cosas.

Lo único que pude hacer fue correr a la calle y gritar como una desgraciada. Felizmente la inqui-lina me escuchó y le conté todo muy rápido, ella se encargó de llamar a los bomberos, al poco tiempo llegaron. Me quedé afue-rra para recibir a mi familia que venía de otros distritos, la noticia se había propagado. Fue allí cuando algunos chismosos que pasaban se acercaron y me pre-untaron qué había sucedido. Quise responder pero no pude. Las palabras no existían ya.

Tuve una gra n i m p o t e n c i a al pre-enciar que nadie hacía nada. Por primera vez vi que mi padre se lamentaba de su ingrata vida, ese día derramó muchas l á g r i m a s . No se le ocurrió que necesitaba un abrazo suyo, y aunque me acerqué, me evitó.

Aún no podía creer que estaba muert o , grité a todos para que salgan de mi casa, los vecinos, los chismosos y otros habían invadido mis sillones y las sillas de mi sala, mi padre sólo me miraba y no hizo nada para dete-erme. Cuando ya todos se habían retirado, asustados por las gro-erías que les dije, vi como un bombero extendía una sábana verde sobre mi hermano, fue

cuando uno de ellos se me acercó y me dijo que no podían moverlo porque su cerebro estaba destrozado por la caída y si lo levantaban tal vez su columna se iba a dislocar, entonces entendí por qué no hicieron ningún esfuerzo por salvarle la vida. Después, ni una sola lágrima cayó.

Mi padre se acercó y me dijo muchas cosas para animarme, sus palabras fueron muy sinceras, lo noté al ver sus ojos mirándome con ternura.

Apenas me recuperaba de la pérdida de mi madre cuando otro revólver me disparó, pero ahora había sido más duro.

Mis vecinas se encargaron del nuevo funeral, ellas atendieron a toda la gente que vino para ver a mi hermano en su ataúd.

Fue muy triste ver a su enamorada llorar desconsoladamente por su partida, pero no se comparó en nada con el dolor profundo de mi alma sin llanto.

El tiempo es mi enemigo, hace un mes recuerdo tantas cosas que me enseñó mi hermano; sin embargo, la más importante no la puse en práctica. Siempre me decía: "ante los problemas... la vida continúa".

Durante los días siguientes me puse a escuchar rumores de gente chismosa, ellos decían que mi hermano se había suicidado, otros afirmaban que la muerte era por brujería, primero la madre y luego el hijo. No me importaba escucharlos, sabía que él nunca me quiso dejar sola.

Ahora ya sé a qué verdad se referían, mi padre no pudo ocul-

tarlo más, puesto que ella le hizo jurar que no tardaría en contarme todo. Sus palabras me dolieron, pero prefería la verdad ante todo, esto me sirvió mucho, esa niña tonta quedó en el pasado, me volví muy madura soportando todos los golpes de la vida. Estas fueron sus palabras: "Liseth tienes que escucharme con mucha atención, hace una semana cumpliste dieciocho años, tú como yo, estamos muy dolidos por las pérdidas consecutivas de nuestra familia, ahora sólo quedamos nosotros. Siento mucho decirte todo esto pero lo prometí, te quiero mucho Liseth y siempre te consideraré como mi hija".

Lo miré muy fijamente y lo sacudía diciendo, ¿de qué estás hablando?, ¿acaso no soy tu hija?, ¡respóndeme papá! Él me miró y sentí luego sus musculosos brazos enrollados en mí.

Completó diciendo: "Escúchame Liseth. Tu madre y yo no podíamos tener hijos, siempre soñé con tener una familia numerosa, pero nunca la juzgué por no dármelos, la amaba tanto que me había resignado a vivir sólo con ella. Sin embargo, mis oraciones dieron frutos, apareciste tú, y es que de bebé eras tan adorable que nunca te soltaba de mis brazos. Pero, desgraciadamente, no eras mi hijita, tu madre era una mujer muy joven, se llamaba Giuliana, era hermana de tu madre, ella había sido engañada por un mal hombre y quedó embarazada de ti. Su padre, es decir tu abuelo, era muy estricto, y la botó de su casa por deshonrarlos. No sabía dónde vivir, y no tenía dinero para mantenerte. Cuando Rosario te vio se encariñó tanto contigo, que le pidió a tu madre cuidarte hasta que ella buscara un empleo

para poder alimentarte. Al día siguiente, estabas en nuestra casa, te cuidamos y alimentarnos con todo el cariño que pudimos darte, con nosotros cumpliste tu primer año.

Pero, misteriosamente, tu madre desapareció, la buscamos en los lugares que pudimos, pero por motivo de trabajo viajamos a Lima, y sobre todo lo decidimos porque tu abuelo no aceptaba que tú vivas con nosotros. Él era muy anciano y tenía ideas descabelladas. Él ya murió.

Cuando tú ya tenías un año, tu madre de milagro quedó embarazada. Nos dijeron que iba a ser hombre y decidimos llamarlo Erick.

Todo el mundo piensa que tú eres nuestra hija, y es que te queremos tanto como tal, ¿ahora comprendes?"

Me había imaginado todo lo que me había dicho, pero no podía creerlo, nunca pensé que mi vida se asemejaría a una novela.

Comprendí a mi padre, pero sabía que aún no me había contado toda la historia. No quise preguntarle más. Lo abracé como nunca, y le agradecí todo lo que hizo por mí en estos dieciocho años.

Mi padre se sintió liberado, ya no ocultaba casi nada. Desgraciadamente, la tristeza terminó por consumirlo en el alcohol, en ese aspecto no pude ayudarlo, se había vuelto muy agresivo con eligo. Ese padre dulce ya no existía.

Fui muy ingrata al abandonarlo pero necesitaba conocer a mi

madre y le prometí regresar con ella para ayudarlo. Sólo me había dicho que era de Cerro de Paseo, del pueblo de San Juan, suficiente para mí. Lo demás corría por mi cuenta.

Ahora me encuentro en un bus, sé que mi madre no quiso abandonarme, ella buscó lo mejor para mí y no se equivocó, ellos fueron muy buenos conmigo. Es pero que todo salga bien y poder encontrarme con ella, todos cometemos errores y nos merecemos una segunda oportunidad. Estoy sentada hace algunas horas en estos incómodos asientos, es un bus muy viejo, pero todo sea por conocer la.

Desde que me he sentado me he puesto a escribir todo esto. Un hombre a mi costado ha estado observándome, su mirada es muy fija y me pone nerviosa, siento que le intereso, o tal vez me mira para burlarse de mí, pero eso no me inquieta.

Me equivoque al juzgarlo, durante el trayecto de Lima a Paseo, hemos estado hablando de lo más cómodamente. Tuve que desahogarme y él fue el elegido. Es un chico muy bueno, supo aconsejarme muy bien, ahora me siento con más fuerzas para buscarla.

Él también va a San Juan para visitar a su hermana que contraerá matrimonio, le dije que me diera su dirección para encontrarnos y así contarle cómo me había ido. Era una excusa para verlo, me gustó su compañía y quería verlo de nuevo.

Me dio un papel blanco, con una letra muy legible escribió su dirección, el número de su celular y en la parte inferior del papel

escribió que era muy bonita. Me puse roja cuando lo miré, fue cuando se acercó y me dio un beso. Debo de admitir que me agradó mucho, pero no dije nada porque estábamos muy cerca para bajar.

El viaje duró cerca de siete horas. Me sentí muy cansada, pero me aguante. Bajé del carro y prometí llamarlo apenas tuviera noticias. Nos despedimos con un abrazo que parecía de verdaderos amigos.

Sabía que no iba a ser tan difícil encontrarla puesto que el pueblo era chico, y la mayoría se conocía. Entonces empezó mi gran trabajo, molestar a la gente preguntando: ¿Conoce a una tal Giuliana Palomino? Todos me miraban raro y me decían que no, otros simplemente ni me miraban. Sabía que no podía demorar mucho, ya que no sabía dónde pasar la noche.

Cuando seguí caminando con mi vieja mochila, me puse a pensar con tristeza que ya hace dos meses no estudiaba por falta de dinero, pero al pensar que encontraría a mi madre me ponía feliz.

Una señora estaba parada apoyada en un poste y le pregunté si conocía a una tal Giuliana Palomino, me hizo unas cuantas muecas de sorprendida, y luego me preguntó para que la quería, le contesté que era mi madre con un cierto orgullo, no dijo más y me señaló una calle que aún me faltaba recorrer. Seguí caminando y preguntaba si la habían visto, y me decían, ¿tú quién eres?, yo con alegría les respondía que era su hija, y algunos se asombraban, ya me estaba asustando un poco, pero no me

dejé llevar por mis miedos. Fue cuando ¡Por fin!, llegué a una casucha, había mucha gente allí. Vi una puerta vieja y toqué muy despacio, parecía que se iba a caer. Nadie salió. Me preparé, tragué saliva y toqué dos veces más, cuando me estaba volteando sentí que pisaba algo, era la cola de un gato negro, cuando éste maulló, la puerta se abrió y vi a una señora con ojos grandes y muy penetrantes. Ella me miró y de mala manera me dijo ¿Qué es lo que quieres? Disculpe señora, estoy buscando a Giuliana Palomino. Ella me miró de pies a cabeza y me volvió a preguntar ¿y tú para que la quieres? He venido desde Lima para verla, ella es mi madre, quiero decirle que la disculpo y que quiero vivir con ella porque la quiero. La señora se acercó más y me miró fijamente, pude ver de cerca su cara arrugada, junto a su mejilla tenía una visible herida que me asustó.

Se preparó para gritar y dijo: "Yo no tengo ninguna hija, ¡ilárgate mal nacida!, terminó diciendo una serie de groserías que nunca las había escuchado juntas. Ella me empujó y me caí de espaldas en el suelo, me corté con las botellas rotas que estaban tiradas, de allí pude ver que de su cama salía un ebrio, caminó tambaleándose hacia la puerta y lo vi decidido a patearme. No lo pensé dos veces y salí corriendo como una desquiciada. Corrí varias calles, no tuve tiempo de voltear hacia atrás, pero los que me miraban se burlaban de mí, porque habían escuchado toda la conversación, quien no lo escucharía si gritaba tan fuerte. Ellos sabían qué clase de ruujer era, por eso se asombraron cuando les dije que era mi madre.

Cuando dejé de correr, me di cuenta que ya era muy tarde y para mi mala suerte empezó a llover. Estuve casi toda la noche cerca de una tienda. me arrepentía de haberla buscado. Metí mis cosas a la casaca y me acordé de Óscar, el chico del bus. felizmente había llevado algo de dinero, si es que algo me salía mal, puse unas monedas al teléfono público y empecé a marcar , pero nunca llámame , pues escuché una voz conocida detrás de mí, eran él y su hermana. Lo abracé y me puse a llorar , él entendió y le pidió a su hermana si podía pasar la noche en su casa. ella aceptó

sin entender nada de lo que pasaba .

No quisieron preguntarme nada al llegar, sólo me señalaron una habitación de servicio vacía . Me dormí muy rápido. Al día siguiente, cuando me desperté lo vi sentado en mi cama, haciéndome muecas , me señaló un vaso de leche y galletas dulces.

Sé que la vida da pruebas que nos hacen sufrir, pero también momentos muy alegres nos esperan. Tengo treinta y dos años, me casé con Óscar y ahora tenemos dos niños preciosos, uno

de ellos lleva el nombre de mi hermano Erick. Nos casamos en Paseo y ese mismo año nos mudamos a Lima.

Y gracias a los esfuerzos pude terminar mi carrera de educación.

Vivo en una casa muy grande con Óscar, un gran hombre, que supo entenderme desde la primera vez que nos conocimos, y con un anciano cariñoso, respetuoso y trabajador, mi padre. Él logró dejar el alcohol, gracias a sus tratamientos. Ellos y mis hijos, son la razón de mi vivir.

¡SOY MUY FELIZ!